

Atlantis Lab AT23 Pro – Resumen amplio y razonado

El **Atlantis Lab AT23 Pro** es un altavoz que parte de una idea muy clara: **recuperar la filosofía de la bocina clásica**, pero **corrigiendo sus defectos históricos** y adaptándola a un uso doméstico real. No es una bocina “de posturero”, ni un híbrido ambiguo; es una **bocina auténtica**, bien pensada y bien ejecutada.

Filosofía de diseño

Atlantis Lab procede del mundo profesional. Esto se nota desde el primer momento: el objetivo no es impresionar con acabados lujosos, sino **servir a la música** con eficacia, dinámica y naturalidad. La estética es funcional, incluso industrial, pero responde siempre a una razón acústica.

El AT23 Pro es un **sistema de tres vías**, con:

- **Tweeter de compresión de 1” con bocina circular**
- **Woofer frontal de 21 cm**
- **Segundo woofer trasero de 21 cm**, trabajando de forma controlada

La bocina circular es clave: evita la direccionalidad extrema y la agresividad típica de muchas bocinas rectangulares. El resultado es una **dispersión amplia**, un punto de escucha más tolerante y una escucha mucho menos fatigante.

Drivers profesionales de alto nivel

Atlantis Lab utiliza transductores del fabricante italiano **Eighteen Sound**, referencia absoluta en el mundo profesional. No es una elección barata ni casual.

Estos drivers destacan por:

- gran eficiencia
- baja distorsión real
- enorme capacidad dinámica
- control térmico y mecánico muy superior al de muchos drivers “hi-end” domésticos

Esto explica por qué el AT23 Pro puede ofrecer **sensación de directo**, impacto y rapidez, sin perder control ni refinamiento.

Diseño interno inteligente (sin trucos)

Un punto especialmente interesante es que **no se utilizan materiales absorbentes internos**.

En lugar de “matar” energía dentro del recinto, Atlantis Lab utiliza el **woofer trasero** para:

- romper ondas estacionarias
- limpiar el grave

- extender la respuesta en bajas frecuencias

Esto permite un grave **rápido, articulado y sorprendentemente profundo**, sin el típico retardo o hinchazón.

Además, el **bass-reflex es ajustable en longitud**, lo que permite adaptar el altavoz a la sala. Esto no es marketing: el ajuste afecta no solo al grave, sino también a la limpieza del medio.

Facilidad de amplificación

Con **96,5 dB de sensibilidad y 4 ohmios**, el AT23 Pro es **muy fácil de mover**.

Está claramente pensado para:

- amplificadores a válvulas
- single-ended
- potencias bajas o medias

Con amplificadores de **300B**, incluso de pocos vatios, el altavoz ofrece:

- dinámica real
- escena grande
- autoridad
- ausencia total de estrés

Y si se le da más potencia, responde sin perder compostura.

Sonido: la clave de todo

Aquí es donde el AT23 Pro se gana su sitio.

Lo que ofrece:

- una **sensación de inmediatez** difícil de encontrar
- voces extremadamente presentes y naturales
- microdetalle sin artificio
- dinámica viva incluso a bajo volumen

Lo que NO hace:

- no suena agresivo
- no es nasal
- no fatiga
- no “maquilla” grabaciones

El carácter es **honesto, directo y muy emocional**. La música respira. Hay aire, cuerpo y escala, pero también delicadeza cuando la grabación lo exige.

En grabaciones acústicas, voces y música clásica, el resultado es especialmente convincente. En jazz y música moderna, la sensación de ritmo y energía es sobresaliente.

Colocación en sala

Contra lo que cabría esperar, **puede colocarse relativamente cerca de la pared trasera**, gracias al control del woofer trasero y al diseño del bass-reflex. No exige salas enormes ni posiciones milimétricas, algo poco común en este tipo de altavoces.

Relación calidad-precio

Este es uno de los puntos más fuertes.

Por su:

- tecnología
- drivers
- sensibilidad
- nivel dinámico
- y resultado sonoro

el AT23 Pro juega en una liga donde **muchos modelos duplican o triplican su precio**.

No pretende competir con el lujo italiano ni con el refinamiento extremo de una Harbeth o una ProAc, sino ofrecer **otra experiencia**: más física, más viva, más cercana al directo.